

RETO

¿Quién fui?



EL CID CAMPEADOR

Rodrigo Díaz nació a mediados del siglo XI en el pueblo de Vivar, muy cerca de Burgos. Siendo muy joven sirvió al infante Sancho, futuro rey Sancho II de Castilla y fue instruido en el manejo de las armas. También sabía leer y escribir, algo muy raro para su época.

Ayudó a Sancho en las batallas que lo enfrentaron con sus hermanos Alfonso VI y García, rey de Galicia, por unificar el reino que su padre les había dejado dividido. Por ello ganó el sobrenombre de Campeador, es decir, guerrero en batallas a campo abierto.

Aunque en un principio Alfonso VI fue capturado y Sancho se convirtió en Sancho II de León, este fue asesinado y Alfonso VI recuperó el trono de León y el de Castilla.

La relaciones entre Alfonso VI y Rodrigo Díaz empeoraron cuando El Cid obligó al rey a jurar en Santa Gadea de Burgos que no había tomado parte en la muerte de su hermano Sancho. Esto molestó mucho a don Alfonso VI pero aún así le concedió la mano de su sobrina doña Jimena.

En 1081 Rodrigo Díaz entró en el reino de Toledo y el rey, descontento con esta acción, pues ponía en peligro las relaciones con el gobernador toledano, lo desterró por deslealtad. Rodrigo Díaz de Vivar marchó a buscar a un nuevo señor. Junto a sus vasallos, se hizo guerrero del rey de Zaragoza, el musulmán Al-Muqtadir y su hijo Al-Mutamán. Tras vencer en varias batallas a su servicio, Rodrigo vuelve a Zaragoza al grito de 'sidi sidi', mi señor, en árabe andalusí, que derivó en 'El Cid'.

El avance de los almorávides obligó a Alfonso VI a pedir ayuda a todos sus señores y a perdonar a Rodrigo Díaz de Vivar dotándole de importantes dominios en Castilla. El Cid cumplió la misión que le encomendaron. Protegió tierras valencianas e hizo que los reyes musulmanes de Albaracín y Valencia pagaran tributo a Castilla.

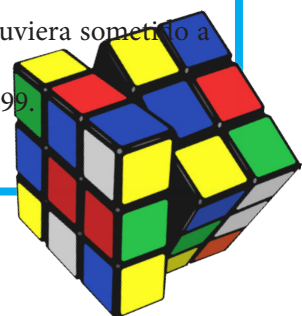
En 1088 no llegó a reunirse con el rey para ayudarle a proteger la fortaleza de Aledo, en Murcia, de un nuevo ataque musulmán. Alfonso VI, resentido lo despojó de todos sus privilegios y lo obligó a exiliarse otra vez.

A partir de entonces, El Cid decidió que todas sus acciones en Levante serían por voluntad propia y no al servicio de nadie. Protegió la ciudad de Valencia y así se convirtió en el hombre más poderoso de la zona oriental de la península ibérica.

El Cid decide conquistar la ciudad de Valencia para establecer un señorío hereditario que no estuviera sometido a ningún rey. En verano de 1093 empieza a sitiar la ciudad hasta que lo consigue en 1094.

Rodrigo Díaz de Vivar se instaló definitivamente en Valencia y allí murió entre mayo y julio de 1099.

FUENTE: <http://practicopedia.lainformacion.com/>



El sitio de ayuda al profesorado